

EDITORIAL

COMUNICACIÓN Y POLÍTICA

WILLIAM PORATH, Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago, Chile (wporath@uc.cl)

HERNANDO ROJAS, University of Wisconsin-Madison, Wisconsin, Estados Unidos - Universidad Externado de Colombia, Bogotá, Colombia (hrojas@wisc.edu)

Uno de los desafíos del estudio de la Comunicación Política en la actualidad es que se corre el serio riesgo de terminar, como alguna vez se dijo de los economistas, explicando mañana por qué falló hoy lo que se explicó ayer. Extrapolando a Zygmunt Bauman, y su concepto de la sociedad líquida, si la vida social y, en especial su expresión política, se define por la precariedad y la incertidumbre, resulta un tremendo reto para el científico social poder encontrar, describir y explicar las regularidades sociales que gobiernan la vida política en sociedades en permanente fase de modernización. Una modernización que, además de reflexiva, en la visión de Ulrich Beck, no sigue los mismos patrones en cada sociedad en la cual se desenvuelve, ni afecta siempre con la misma intensidad las diferentes esferas de la vida social. Por todo esto resulta aún más difícil encontrar las regularidades sociales de la Comunicación Política sobre las cuales se basa normalmente la explicación científica.

No se trata, por ejemplo, de que las redes sociales puedan llegar a representar un nuevo paradigma para la Comunicación Política, sino que su explosivo desarrollo viene a la par de nuevas formas de vincularse al proceso político mismo: formas de participación que desdeñan las maneras tradicionales o institucionales; ciudadanos que, no obstante aparentan escaso interés en los asuntos públicos, son capaces de unirse con fuerza a movimientos sociales; desconfianza creciente por los más variados actores de la sociedad, pero confianza creciente en las redes de contacto propias, centradas en el individuo que busca su gratificación personal al punto de darle credibilidad a informaciones dudosas.

Este contexto también rompe algunos de los paradigmas epistemológicos de las Ciencias Sociales. El nuevo escenario establece no solo el desafío de encontrar la mejor descripción o explicación para los fenómenos sociales cambiantes, sino que además nos transforma en testigos privilegiados del nacimiento de nuevas fases de la Comunicación Política.

Con el presente dossier de *Cuadernos.info*, intentamos asumir este desafío desde una perspectiva latinoamericana. Creemos que la situación en esta región resulta óptima para encarar estas nuevas circunstancias. Aquí podemos poner a prueba los influjos de una nueva ola de modernidad sobre culturas políticas que aún conservan gran parte de sus componentes más tradicionales, transformándose así en una especie de experimento de campo privilegiado para examinar hipótesis provenientes de las democracias con capitalismos más avanzados, en contextos en que conviven una gran heterogeneidad de segmentos sociales enraizados tanto en la tradición como en la modernidad.

Es así como se presentan trabajos comparados, junto con el estudio de casos tanto a nivel nacional, como de segmentos específicos de la población. Una lectura trasversal y heurística de estos cinco trabajos debiera dar pie a la generación de nuevas hipótesis a ser testeadas en diferentes condiciones. En el trabajo de Cárdenas, Ballesteros y Jara, se analiza de manera comparada el uso de las redes sociales en campañas electorales de Chile, España y México. Una de sus conclusiones es que, contrario a lo que ocurre en el mundo anglosajón, la aplicación persuasiva de dichas plataformas es relativamente superficial. A partir del mismo objeto de estudio, Santander y sus colegas

se centran en las primarias chilenas de 2017 para examinar el poder predictivo de la comunicación en Twitter respecto de las encuestas preelectorales. Si bien el análisis arroja un mayor grado de precisión para Twitter que las encuestas, queda en evidencia que se necesita más trabajo respecto de los mecanismos causales por los que los tuits se traducen en votos. El tercer trabajo, de García-Perdomo, analiza los datos provenientes de Twitter desde la mirada del *framing* y procura establecer el dominio de dos encuadres alternativos al proceso de paz colombiano durante las elecciones de 2014. Un hallazgo relevante es la divergencia de encuadres empleados por periodistas y usuarios, que va en línea con la evidencia de una creciente brecha de interpretación de asuntos públicos entre unos y otros. También basado en la teoría del *framing*, Echeverría, compara dos elecciones en México para establecer si los encuadres vinculados a aspectos más estratégicos y superficiales de una campaña son o no consecuencia de una creciente personalización de la política. Los resultados del análisis así lo sugieren. Finalmente, Uribe, Buzeta y Reyes se diferencian del resto de los artículos de esta sección especial al adaptar un concepto del marketing—la personalidad de marca— a los partidos políticos chilenos. Este trabajo demuestra el valor de la mirada multidisciplinaria a un fenómeno complejo como la Comunicación Política.

Por otro lado, los trabajos que *Cuadernos.info* incluye en la sección Otros Temas, no solo muestran los resultados de investigación desarrollados en un abanico de países de la región (España, Argentina, Colombia, Chile y Ecuador), sino que además abarcan los múltiples ámbitos de la Comunicación

Social a los que apunta esta revista. Así, podemos encontrar dos trabajos enfocados en el mundo de la Comunicación Audiovisual, el de Rubén Dittus sobre los guionistas chilenos y el de Maximiliano Marentes sobre la representación del amor gay en dos telenovelas argentinas; un trabajo sobre Publicidad (de Ana Sebastián Morillas) que estudia su rol en España durante el periodo franquista, y tres trabajos centrados en el mundo del Periodismo: uno que discute la problemática de la calidad periodística entendida desde los propios periodistas y las audiencias en Ecuador (de Javier Odriozola-Chéné e Iván Rodrigo-Mendizábal), otro (de Cristóbal Benavides) que analiza los estilos de liderazgo de los directivos de medios informativos chilenos, y un tercero (de María Dolores Meneses Fernández y Yasmina Rivero Abreu) que reflexiona sobre la formación sobre Periodismo Científico que entregan las universidades en España. Para finalizar, incluimos en esta edición el trabajo de Andrés Barrios-Rubio y María Gutiérrez-García, quienes reflexionan sobre el rol de la radio en un nuevo contexto marcado por el mundo digital y la presencia cada vez más relevante de la llamada web-r@dio, y el de Inmaculada Sánchez-Labella Martín, Núria Simelio y Amparo Moreno-Sardá, que analiza en detalle las posibilidades de acceso a través de la web para personas con capacidades limitadas en los ayuntamientos españoles.

Se trata, por lo tanto, de un número de la revista que da cuenta de la multiplicidad de intereses que los investigadores en Comunicación Social tienen en Iberoamérica y que espera ser un aporte a las nuevas perspectivas de investigación y a los próximos paradigmas de la Comunicación Política en la región.

EDITORIAL

COMMUNICATION AND POLITICS

WILLIAM PORATH, Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago, Chile (wporath@uc.cl)

HERNANDO ROJAS, University of Wisconsin-Madison, Wisconsin, United States – University Externado of Colombia, Bogotá, Colombia (hrojas@wisc.edu)

One of the challenges of studying of Political Communication nowadays is that there is a serious risk of ending, as it was once said of economists, explaining tomorrow why what was explained yesterday failed today. Extrapolating Zygmunt Bauman, and his concept of liquid modernity, if social life—and especially its political expression—is defined by precariousness and uncertainty, it is a tremendous challenge for the social scientists to find, describe and explain the social regularities that govern political life in societies that are in a permanent phase of modernization. A modernization that, in the vision of Ulrich Beck, is not only reflexive, but does not follow the same patterns in each society in which it develops, nor does it always affect the different spheres of social life with the same intensity. Therefore, it is even more difficult to find the social regularities on which the scientific explanation of Political Communication is normally based.

This does not mean, for example, that social networks can come to represent a new paradigm for Political Communication, but that their explosive development comes along with new ways of linking to the political process: forms of participation that disdain the traditional or institutional ways; citizens who, although they seem to lack interest in public affairs, are able to join forces with social movements; a growing distrust for a variety of social actors, but a growing confidence in one's own contact networks, centered on an individual seeking personal gratification to the point of giving credibility to dubious information.

This context also breaks some of the epistemological paradigms of Social Sciences. The new scenario establishes not only the challenge of finding the best description or explanation for changing social phenomena, but it also transforms us into privileged witnesses of the birth of new phases of Political Communication.

With this dossier of *Cuadernos.info*, we seek to undertake this challenge from a Latin American perspective. We believe that the situation in this region is optimal to face these new circumstances. Here, we can test the influences of a new wave of modernity on political cultures that still retain much of their more traditional components, thus becoming some sort of privileged field experiment to examine hypotheses from democracies with more advanced capitalisms, in contexts in which a great heterogeneity of social segments, rooted in both tradition and modernity, coexist.

Thus, we present comparative works, along with the study of cases both nationally and in specific segments of the population. A transversal and heuristic reading of these five works should lead to the generation of new hypotheses to be tested under different conditions. The work of Cárdenas, Ballesteros and Jara analyzes, comparatively, the use of social networks in electoral campaigns in Chile, Spain and Mexico. One of its conclusions is that, contrary to what happens in the Anglo-Saxon world, the persuasive application of these platforms is relatively superficial. From the same subject of study, Santander and his colleagues focus on the Chilean primaries of 2017 to

examine the predictive power of communication on Twitter regarding pre-election surveys. Although the analysis shows that Twitter has a greater degree of accuracy than the surveys, it is evident that more work is needed regarding the causal mechanisms by which tweets are translated into votes. The third work, by García-Perdomo, analyzes the data coming from Twitter from the framing perspective and seeks to establish the domain of two alternative frames for the Colombian peace process during the 2014 elections. A relevant finding is the divergence of frames used by journalists and users, which is in line with the evidence of a growing gap regarding the interpretation of public issues between both of them. Also based on the framing theory, Echeverría compares two elections in Mexico to establish whether the framings linked to more strategic and superficial aspects of a campaign are (or not) the consequence of a growing personalization of politics. The results of the analysis suggest so. Finally, Uribe, Buzeta and Reyes differ from the rest of the papers in this special section by adapting a concept of marketing –the brand personality– to Chilean political parties. This work demonstrates the value of a multidisciplinary approach to a complex phenomenon such as Political Communication.

On the other hand, the works that *Cuadernos.info* includes in the Other Topics section not only show the research results developed in a range of countries in the region (Spain, Argentina, Colombia, Chile and Ecuador), but also include the multiple areas of Social Communication of this

journal. Thus, we can find two works focused on the world of Audiovisual Communication, the one of Rubén Dittus on Chilean scriptwriters and the one of Maximiliano Marentes on the representation of gay love in two Argentine telenovelas; a work on Advertising (by Ana Sebastián Morillas) that studies its role in Spain during the Franco period, and three works focused on the world of Journalism: one that discusses the problem of journalistic quality as it is understood by journalists and audiences in Ecuador (by Javier Odriozola-Chéné and Iván Rodrigo-Mendizábal), another (by Cristóbal Benavides) that analyzes the leadership style of the directors of Chilean news media, and a third (by María Dolores Meneses Fernández y Yasmina Rivero Abreu) that reflects on the training on Scientific Journalism delivered by universities in Spain .

Finally, we include in this edition the work of Andrés Barrios-Rubio and María Gutiérrez-García, who reflect on the role of radio in a new context marked by the digital world and the increasingly relevant presence of the so-called web-r@dio, and the one of Inmaculada Sánchez-Labella Martín, Núria Simelio and Amparo Moreno-Sardá, who analyze in detail the possibilities of web access for people with limited capacities in Spanish city councils.

It is, therefore, a number of the journal that accounts for the multiplicity of interests that the researchers in Social Communication have in Latin America and that aims to be a contribution to new perspectives of research and to the next paradigms of Political Communication in the region.